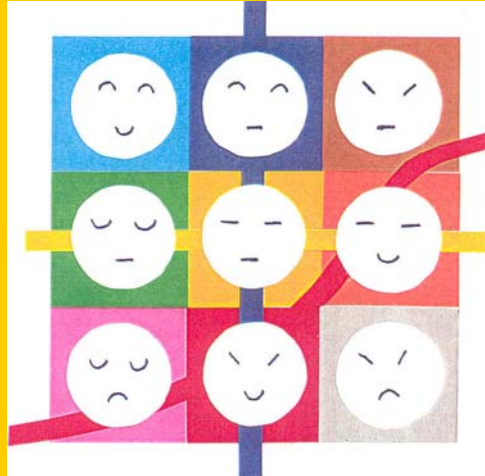


EL SISTEMA AVANZADO DE PSICOANÁLISIS: -TRANSACTIONAL ANALYSIS- APLICADO A LAS CIENCIAS POLÍTICAS



Francisco Viñals Carrera

Director del Máster de Criminalística, UAB

El Análisis Transaccional¹ no sólo es una técnica de psicoanálisis avanzado, al ser un sistema de psiquiatría social en que se integra tanto la psicología humanista como el conductismo y demás corrientes, trasciende en la interdisciplinariedad psico-antropológica y resulta finalmente un instrumento de gran valor incluso en los estudios filosóficos contemporáneos al descubrir aspectos individuales, fácilmente aplicables al conjunto de las ciencias humanas; por ejemplo, si nos situamos en el análisis de las organizaciones, vemos la tendencia natural de la Exteropsiquis (Sistema Padre) en la aplicabilidad del Derecho, los Reglamentos, los Deberes, Obligaciones, la Arqueopsiquis (Sistema Niño) en la Creatividad, la inventiva, la manipulación en el campo Comercial, las estrategias de Venta, el Márketing, y la

¹ Para la comprensión de los conceptos del AT se recomienda la lectura de: VIÑALS, F. PUENTE, ML. ["Concepts of Transactional Analysis as an introduction to the Transactional Analysis Graphological- test by Viñals & Puente"](#), ICG 16

Neopquiquis (Sistema Adulto) en la Alta Dirección, Gerencia, control de Investigación y Desarrollo, Análisis del Conocimiento, etc. y si ya perfilamos todavía más en los sistemas de Gobiernos de los Estados, aplicando el A.T. en la politología podemos descubrir lo siguiente:

El **Sistema Padre** corresponde al poder legislativo, es la recopilación de normas y disposiciones que se han ido asimilando en una sociedad, a fin de salvaguardar la presunción de sus derechos, si bien cuando es excesivo y no está armonizado con los demás sistemas y no tiene el Sistema Adulto como forma directiva de control, es fácil que en su desproporción favorezca un estado Dictatorial, ya sea en la modalidad “proteccionista” o simplemente “coactivo y represor”. En ocasiones aparenta que es el Sistema Adulto el que domina pero en realidad se ha apoderado del ordenador central para justificar los prejuicios, entonces existe la patología del Adulto contaminado por el Padre como en el caso del nazismo o también actualmente con el pretendido DAESH (si dijeran la verdad al mundo se les condenaría inmediatamente, pero disfrazando su patética verdad consiguen adeptos).

En contraposición, el **Sistema Niño** trae la novedad, representa el cambio, el movimiento que precisa el pueblo para creer en una organización o sociedad, pues en realidad el Niño sólo puede creer en alguien -una organización- cuando defiende directa o indirectamente los intereses individuales, suyos personales; por ello, si el Sistema Niño ve ultrajados sus derechos por un Sistema Padre excesivamente impositivo, se rebelará siempre contra el mismo (es ley de la naturaleza, por el principio físico de «acción y reacción»),

Como en toda personalidad “sana” es clave que el **Sistema Adulto** haga las funciones de director de orquesta de los tres sistemas, por lo tanto que la dirección ejecutiva esté básicamente a su cargo, pero lógicamente que dicho gobierno sea también el reflejo de unos partidos políticos en el poder que tengan un percentil elevado en Sistema Adulto, de otra manera estaríamos ante manipulaciones como las que se pretenden actualmente en la era de la "imagen" donde formaciones u organizaciones que simplemente saben manejarse con los nuevos medios y redes, venden lo que quieren ver y oír los ciudadanos ya frustrados y molestos con los engaños de los que se mostraban

como los ejemplos de ética, seguridad, serenidad y crecimiento para todos.

Cuando parece que es el Sistema Adulto el que dirige, pero en realidad es el Sistema Niño, como ocurre con algunas simulaciones de democracia que, en realidad, analizándolo profundamente resultan ser dictaduras de uno u otro signo (no por ello distintas en su estructura básica), nos encontramos frente a un estado neurótico, esto es, es el Niño que se ha apoderado del ordenador del Adulto, racionalizando la fantasía, argumentado con el ordenador del Adulto como solución, pero en realidad está aplicando su egoísmo personal y subjetivo, disfrazado con razonamientos prestados o robados del Sistema inteligente, confundiendo incluso al poder legislativo o Sistema Padre originario. Estamos entonces ante una enfermedad todavía subsanable, peor sería cuando ya no sólo se es semiconsciente de que existe una apariencia de madurez, sino que el Niño toma el poder ejecutivo ya sin molestarse en confundir con su Pequeño Profesor o inteligencia adulta del Niño (manipulación, creación, intuición, astucia, sutilidad); es cuando llega a su plena vanidad o cuando se ha crecido tanto el Niño que puede dirigir, que adopta la postura de: «Yo estoy bien (+), tú estás mal (-)>>, sentimiento propio del Padre, ahora el Niño es el Padre y va a machacar a los demás, pues recordemos que aunque aparece como Padre sigue en su fondo siendo Niño y por lo tanto siente en su profundidad el «yo estoy mal, tú estás bien», siente y se siente mal, por ello quiere vengarse y ¡joj!, puede resultar el peor enemigo, un enemigo con reminiscencias sádicas, con poca piedad para los que considera que le han causado tantas humillaciones y tanto daño a su dignidad o a sus sentimientos, de aquí que llegamos rápidamente a la psicosis. El Niño se endiosa en el poder ejecutivo, después de robarle al Adulto y puede llegar a constituirse en «Rey y Señor», desconecta a los poderes que pudieran hacerle sentir inferior como podría ser el Padre y el Adulto se plasma sin reservas ni apariencias: hemos llegado a un estado psicótico:

Ha sido la anarquía su primer paso hacia la destrucción institucional, luego la confusión de los poderes y después volvemos otra vez a la dictadura.

Tal como siempre decía el profesor de Sociología Dr. Buxó (también estudioso del A.T.), cuando decrece la importancia de la clase media, se agudizan las

clases alta y baja y por su acentuación respecto de la media, podemos observar un índice de aproximación hacia un conflicto social, que puede llegar a una guerra civil.

Estos sistemas de acción y reacción provocados por todos los estados neuróticos o psicóticos de nuestra historia mundial, no son más que la exteriorización social de nuestro comportamiento individual; la sociedad se muestra exactamente igual que la persona, esto es, existen tipologías sociales y existen caracteres, así como enfermedades mentales; todo microcosmos viene reflejado por la gran pantalla de un macrocosmos, todo se repite y en cada elemento está la explicación del Universo, ello y no otra cosa es «la piedra filosofal», sólo la humildad del científico puede llevar a la sabiduría, jamás la vanidad del que busca un poder individual, por la simple razón de que al acrecentar extremadamente su Niño, está desconsiderando al Niño de los demás, y se aleja peligrosamente del Adulto Integrado, única forma de conseguir la armonía de la personalidad.